



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calles del Conde, 8, y Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 „

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 „

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores. 50 „

AÑO XXX

Madrid.—Lunes 12 de Octubre de 1903

NUM. 1.634

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada ayer domingo 11 de Octubre de 1903.

No debe estar pesadosa la empresa de no haber podido organizar para ayer el cartel de la 16.^a corrida de abono; muy por el contrario, debe casi agradecer el no haber podido reunir elementos suficientes para echar fuera la última corrida de la segunda temporada.

Es doloroso al aficionado hacer esta confesión; pero ante la realidad de los hechos no cabe más que inclinar la cerviz.

Ayer, sin ser corrida de toros, ni mucho menos de abono, sino una novillada con precios nada económicos, hubo un lleno como en una corrida de Beneficencia.

Así que, volvemos á repetir, la empresa del circo



taurino de esta corte ganó, si no otra cosa, provecho en sus arcas con la organización de la fiesta taurina de ayer.

El programa de la novillada lo constituía la lidia de seis toros, desecho de la ganadería sevillana de D. Eduardo Miura, que habían de estoquear los aplaudidos diestros madrileños Antonio Boto (Regaterín) y Tomás Alarcón (Mazzantinito).

Además, se anunciaba que en el cuarto toro haría su experimento D. Tancredo López, considerado, por su temeridad y arrojo, como el *Rey del valor*.

Que el cartel de esta forma organizado fué del agrado del público, lo demostró éste cuando desde el sábado no cesó en acudir al despacho en demanda de billetes.

Por tanto no, es de extrañar que cuando á las tres y media en punto de la tarde el señor presidente tomó asiento en la poltrona municipal, estuvieran ya ocupadas la casi totalidad de las localidades de la plaza.

Una vez posesionado D. Juan José Alvarez de la presidencia, agitó su blanco pañuelo en señal de que podía darse principio al espectáculo.

Salieron los alguacillos y pidieron venia, y concedida ésta, marcharon en busca de las cuadrillas, presentándolas en seguida en el redondel al compás de un paso doble, hábilmente ejecutado por la banda del Hospicio.

Los peones, después del saludo, marcharon á entregar los capotes de lujo á sus amigos; los piqueiros se proveyeron de la vara de detener, y cuando unos y otros tomaron posiciones y todo estuvo dispuesto, el señor de Alvarez agitó por segunda vez el pañuelo, y Sierra descorrió el cerrojo de la puerta de los chiqueros, dejando libre el paso al primer bicho de la corrida.

Atendía éste por *Cara-rosa*, de pelo colorado, bragado, listón y abierto de cornamenta.

Saló enterándose, volviendo en seguida la jeta para dar las gracias á su calabocero.

En seguida tomó velocidad, siendo recortado por los peones.

El torillo, tardeando, aceptó la primera vara de fortuna, al que derribó, matándole su acémila.

Agujetillas pinchó una vez sin sufrir ningún contratiempo.

Chatín dió dos puyazos, perdiendo el jamelgo en el último.

Y Melero echó el palo una vez, siendo derribado de su peana.

A los quites los dos matadores, siendo aplaudidos.

Cambiada la suerte, Tomás Recatero cnarteó un palo, saliendo rebotado.

Rubito de Zaragoza metió un par, que resultó delantero.

Cerrando el tercio Tomás con medio par al cuarto.

Sonaron los clarines, y Regaterín, que lucía uniforme grosella y oro, después de cumplimentar á la presidencia, se encaró con *Cara-rosa*, que estaba quedado y buscando la defensa.

Desde buen terreno le tendió el trazo, dándole tres pases altos, con colada en el segundo, y ocho con la derecha, y arrancándose con agallas á herir, le metió una estocada hasta las guarniciones, con la que lo echó á rodar.

Muchas palmas.

Tiempo empleado, seis minutos.



El que se lidió en segundo lugar atendía por *Espejito*, de pelo negro lombardo, listón, bragado, meano y mogón del pitón izquierdo.

Salió revolviéndose, y Mazzantinito, para fijarle, le dió cuatro verónicas, parando en la tercera. Con poder y alguna voluntad aceptó tres puyazos de Masenga, que fué derribado igual número de veces de su cabalgadura.

Y Pinche puso tres varas, cayendo en la primera, perdiendo el jaco en la última.

En ayuda de los jinetes acudieron solícitos los matadores, escuchando palmas.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó á banderillas, clavando Zurini un par delantero al cuarteo.

Su compañero Muñiz, después de dejar dos pares en la atmósfera, el segundo entrando y señalando bien, clavó un palo, saliendo atropellado de la suerte.

Dobló Zurini, cuarteando medio par.

Y Muñiz clavó uno entero caído.

Mazzantinito, que lucía terno morado y oro, pronunció ante la presidencia el brindis de rúbrica, pasando en seguida á entenderse las con el miureño.

Con desconfianza, y muy ayudado del peonaje, dió á *Espejito* un pase con la derecha, otro natural, sufriendo una colada, dos altos y uno cambiado, y entrando sin estar el toro en suerte, le largó un pinchazo bajo, sin abandonar el arma.

Tres pases más por alto, dos de pecho, tres cambiados y uno con la derecha, empleó de nuevo el diestro, antes de dar una estocada contraria á un tiempo, perdiendo en la refriega el trapo.

Volvió á la faena dando dos pases altos, cuatro cambiados, uno de pecho y tres con la derecha, con los que logró igualar al bicho, y entrando bien á volapié, le recetó una estocada honda, un poco ida.

Y con cuatro pases más por alto y tres con la derecha, dobló el bicho para que lo despenara el pntillero.

Tiempo empleado en tan laboriosa faena, quince minutos.

Temerario era el nombre del tercer bicho; que fué de pelo negro, listón, bragado, meano, abierto y largo de pitones.

Salió natural, aceptando con voluntad cuatro puyazos de Agujetillas, Fortuna y Cuatrodedos, á cambio de dos caídas y un jaco para el arrastre.

Cambiada la suerte, Torerito, tras una salida en falso, dejó un par caído al cuarteo.

Currito, después de una pasada, metió un palitroque delantero, repitiendo con uno entero caído al cuarteo.

Los músicos sonaron los instrumentos, y Regaterín se dirigió hacia *Temerario*, que tenía la cabeza por los cielos.

Desde cerca, y toreándole en un principio por bajo, le dió trece pases con la derecha, quince altos y seis naturales, y aprovechando la igualada, le echó á rodar con una estocada honda, entrando á volapié.

Tiempo empleado, diez minutos.

Y llegó el momento emocionante de la corrida. Un carpintero salió con el pedestal, colocándolo en el centro de la plaza.

En seguida se presentó Don Tancredo, el que después de saludar al señor de Alvarez, se dirigió al pedestal reconociéndolo, terminada esta operación se subió en él, y cruzados los brazos, hizo la señal con la cabeza de que se soltara al toro.

Tenía éste por nombre *Andarín*, y era de pelo colorado, ojo de perdiz y bien colocado de defensas.

Salió con muchos pies, pasando por el lado de la fingida estatua, haciendo caso omiso de ella.

Llegó á los tercios del 2, cambió de ruta y con toda velocidad arremetió á D. Tancredo por la espalda, logrando tropezarlo y derribarlo del pedestal, arremetiéndole en seguida.

El Pollo de Valencia llegó á tiempo á meter el capote, llevándose al toro, y D. Tancredo, que estaba ileso, se levantó, saludando al público, que le aplaudió por su temeridad.

Retirado el pedestal, salieron los picadores, y el toro, tardeando, pero con poder, tomó una vara del Pinche.

Masenga metió dos puyazos, cayendo en el segundo, resultando con lesiones que le hicieron pasar á la enfermería, de la que no salió más que para marchar á su casa.

Melero, metió una vez el palo con caída al descubierta y pérdida del jaco, acudiendo en su ayuda Regaterín y Mazzantinito, que terminaron el quite arrodillándose ante la caradel buró.

Muchas palmas.

Y Cuatrodedos pinchó una vez con caída y pérdida del trotón.

Al quite Regaterín.

El bicho durante este tercio intentó saltar por frente al tendido 4.

Al pasarse á banderillas el público pidió que palearan los matadores.

Mazzantinito cogió los palos, y entrando bien, dejó un par caído al cuarteo.

Cogió otros, y después de una pasada, metió un rehilete.

Provisto de otros cuarteó uno bueno entero, cosechando muchas palmas.

Llegada la hora suprema, Mazzantinito cogió los trastos, y solo en un principio y admitiendo ingerencias después, dió á *Andarín* diez pases con la derecha, dos cambiados, uno de pecho y cinco altos para un pinchazo sin soltar, propinado frente á los tableros del 2.

Un pase más por alto, dos cambiados, dos con la derecha y dos de picadillo, bastaron para poner al bicho en condiciones de entrar á herir, recetándole en seguida una estocada honda, ida y con tendencias.

Como ésta no surtió efecto, el espada dió al cornúpeto otros tres pases altos, tres cambiados y uno con la diestra, para una estocada corta y caída, echándose fuera en el momento de la reunión.

Y después de dos pases de pecho, uno alto, otro cambiado y uno con la derecha, logró quitarse de delante á su enemigo con una estocada corta, delantera y caída.

Tiempo empleado en su labor por este espada, doce minutos.

El que se jugó en quinto lugar atendía por *Herrero*, de pelo cárdeno oscuro, bragado, meano, bien colocado de defensas y resentido de la vista.

Salió enterándose y bueyendo, y á fuerza de echarle los caballos encima, tomó tres puyazos, matando un jamelgo.

El bicho comenzó á andar para atrás, no haciendo más por la pelea, y en vista á su cobardía, fué condenado á que le tostaran la piel.

A efectuarlo salieron Currito y Rubito de Zaragoza, que cumplieron medianamente, clavando dos pares y dos medios.

Regaterín, tan luego oyó sonar los clarines, desensinó el acero, encontrándose á *Herrero* completamente huído y deseando coger.

Con valentía le tendió la muleta, dándole cuatro pases con la derecha, con colada en el último, y tres altos, y al entrar á herir, tuvo que pasarse sin hacerlo, por retroceder el toro al verle avanzar.

Un pase más por alto, y entrando con guapeza, logró atizarle una estocada caída y perpendicular, saliendo suspendido.

De nuevo entró en faena, dando al burel cinco pases con la derecha y seis altos, y entrando con agallas delante de los chiqueros, le metió un estocazo con tendencias, echándolo á rodar.

El público tributó palmas á este diestro por la valentía conque ejecutó esta faena.

Tiempo empleado, nueve minutos.

Cerró plaza *Granadero*, de pelo cárdeno claro, bragado, apretado de defensas y tan buey y criminal como el anterior.

Salió con pies rematando en los tableros.

Mazzantinito le saludó con cuatro verónicas, buenas la segunda y tercera, que aplaudió la concurrencia.

El bicho, tardeando en un principio y huyéndose después, tomó tres alfilerazos, matando dos penes.

Como se declaró manso perdido, fué condenado al fuego ignominioso.

De llenar este cometido se encargaron Luis Leal y Zurini, que solo pusieron tres palos, uno á uno para que no hubiera dudas.

Cuando Mazzantinito empuñó los trastos, apenas si nos veíamos unos á otros de los que estábamos juntos en la localidad.

Pero pudimos apreciar que el toro deseaba coger, y que Tomás se le acercó con valentía, dándole once pases altos, uno cambiado y otro con la derecha, para un pinchazo en hueso, saltando el estoque.

Otros dos pases altos empleó de nuevo el diestro para largar otro pinchazo, saliendo perseguido, teniendo que tomar el olivo por frente al 3.

Y con dos pases más por alto logró igualar delante de los tableros del 9, echándolo á rodar con una estocada á volapié.

Tiempo empleado, ocho minutos.

Esto ocurría á las seis y siete minutos de la tarde, mejor dicho, de la noche.

APRECIACION

Si hemos de apreciar el resultado práctico de la corrida de ayer, diremos que para la empresa fué bueno.

Pero si tenemos que decir, como es nuestro deber, cuál fué el obtenido para la afición, diremos que malo.

La novillada de ayer, á pesar de los atractivos que tenía, resultó algo peor que deficiente y para prueba los hechos.

El ganado.

D. Eduardo Miura envió para la corrida de ayer seis bichos, que no solamente eran muy terciados, sino que el primero y tercero eran flacuchos.

De bravura, ninguno de ellos hizo alarde, pues únicamente el segundo y cuarto demostraron algún poder; pero codicia para los jinetes, ninguno de los cuatro primeros la tuvo.

Los dos últimos fueron unos mansos perdidos, cobardones, que huían de quien se les arribaba, teniendo el instinto de querer coger traidoramente.

Así que con tal género de reses, lo demás no podía resultar bueno.

Conque, D. Eduardo, hasta otra en que nos traiga usted ganado de lucimiento.

Los espadas.

Regaterín.—Aunque el ganado no era propio para lucirse, ni mucho menos para hacer filigranas, demostró en la tarde de ayer que sabe lo que se hace, y que tiene rifiones para llegar á la cara de los toros, aunque éstos sean de malignas intenciones.

Al primer toro, que llegó á su poder quedado y defendiéndose, le pasó de muleta desde cerca y lo mandó á la carnicería de una estocada hasta las guarniciones, entrando con fe á herir.

El público le aplaudió mucho.

Al toro tercero, que llegó á sus manos con la cabeza por las nubes, lo pasó en un principio sobre la mano derecha y por bajo, como requería el bicho, y aunque después no obró de igual modo, fué breve con el estoque, quitándose de delante á su adversario con una estocada caída.

Y el quinto, que en la hora suprema mostraba deseos de coger, lo pasó de muleta con valentía, y las dos veces que entró á herir, aunque en ninguna de ellas quedó clavado el estoque en su sitio, entró por uvas de verdad.

Así fué que el público le batió palmas.

En la brega y quites, bien.

Mazzantinito.—Activo, trabajador, muy trabajador estuvo este diestro toda la tarde, pero en conjunto no fué ni aun notable su trabajo, si bien hay que tener en cuenta las condiciones de las reses que se lidiaron.

En el segundo toro, que tenía tendencias á cortar el terreno, lo pasó de muleta con desconfianza, y al herir la primera vez, lo hizo sin que en él se fijara el toro; en la segunda dejó que el bicho le ganara el terreno, y por eso resultó la estocada á un tiempo, y en la tercera, entró bien pero como se había echo pesada la faena, su labor resultó sin lucimiento.

Al cuarto toro, que llegó á su poder defendiéndose, comenzó á pasarlo desde cerca, pero muy movido, y al herir no lo hizo ninguna de las cuatro veces entrando con decisión á quitarse el enemigo de delante.

En el último, que era un criminal que deseaba coger, es donde demostró más guapeza con la muleta, y aunque pinchó dos veces sin efecto, se arrancó con decisión y agallas en la última, echando á rodar aquel cobardón con una estocada propinada frente á los tableros del 9.

Lanceando de capa quedó bien.

Banderilleando al cuarto toro demostró buenos deseos, clavando un buen par, el último, que le valió palmas.

En la brega y quites, muy trabajador y oportuno, siendo con justicia aplaudido.

Lo demás.

De los picadores, los que mejores puyazos señalaron fueron Fortuna y Masenga.

En banderillas, nadie hizo nada digno de mención.

Los servicios, buenos; menos el de banderillas, que cada día vemos que pichan menos.

La tarde, agradable

La entrada, un lleno completo.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 11 de Octubre de 1903.

Con una buena entrada se verificó ayer la corrida anunciada, lidiándose cuatro toros de D. José Bueno, por las cuadrillas de Platerito y Ostión.

Platerito toreó bien de capa y muleta, matando al primer bicho de una estocada caída, y al tercero de dos pinchazos y una corta en buena dirección.

Ostión pasó de muleta muy bien, matando sus dos toros de igual número de estocadas, siendo ovacionados.

Ambos matadores banderillaron al tercer cornúpeto, cosechando aplausos.
En banderillas se distinguieron Manolé y Armillita.

PEDRÍN.

ANTONIO HARO (MALAGUEÑO)



Este valiente espada cordobés ha regresado á la Península, después de la buena campaña que ha hecho toreando en la República Mexicana.

Allí ha toreado veintitrés corridas en San Luis de Potosí, Aguascalientes, Durango, Tenango del Valle, Pachuca, Mérida (Yucatán) y México (capital), sin sufrir más contratiempo que un puntazo leve que recibió en la frente toreando en la plaza de Pachuca.

Este diestro, que se encuentra accidentalmente en este corte, saldrá hoy para su casa de Córdoba, y es muy probable que lo veamos torear en una de las primeras novilladas de este Otoño.

Desde Barcelona

Novilladas del 6, 13, 20 y 27 de Septiembre.—Cogida del Canario.—La despedida del Bombita.—Corrida del 4 de Octubre.

Han valido tan poco las cuatro primeras novilladas que nos ha soldado el Sr. Guarnier, en lo que va de segunda temporada, que no merecen, ciertamente, que se ocupe mucho tiempo y espacio en comentarlas.

En la del día 6, Lagartijillo chico y Gallito cadet despacharon seis desechos de Sarga. Los toros cumplieron medianamente; algo mejor, sin embargo, que los matadores, pues ni Moreno, que se despedía como matador de novillos, ni Gómez, que había de recuperar algún terreno perdido en anteriores novilladas, hicieron cosa de provecho. Lagartijillo chico quedó mal en sus dos primeros toros y se entregó en el quinto, cogiendo una buena estocada, que le valió palmas, saliendo volteado y con la manga derecha destrozada. Gallito chico no pensó en entregarse; desaprovechó las buenas condiciones de sus enemigos, hizo faenas pesadas y oyó pitos en sus tres toros.

La nota saliente de la novillada del 13 fué la cogida de Canario al intentar colear al tercer toro, en una caída del picador Sargento; al querer Emilio agarrarse á la cola del toro, se revolvió éste, le cogió, zarrandó, volvió á cogerle y zaraundearle, infiriéndole una extensa herida en la parte posterior del muslo izquierdo, de la que se encuentra bastante mejorado en el Hospital, aunque sin ofrecer completa seguridad de que quedará útil por completo para el toreo, por la rotura del nervio ciático, que sufrió, y que le ha unido con su peculiar pericia el ya eminente doctor Raventós, encargado de la curación del herido.

En dicha novillada se lidiaron toros de Arribas, que fueron buenos en todos los tercios, especialmente el que cogió á Canario. A causa de esta desgracia, Maera tuvo que matar cuatro reses, quedando, en conjunto, aceptablemente. Gallito chico, que era el otro espada, quedó tan mal como en la corrida anterior, por no confiarse un momento con los toros. Fernando Gómez, que tan buena impresión causó el primer día, ha fracasado por completo.

Lo del día 20 fué un verdadero desastre. Lidiáronse seis toros de Miura, regulares mozos y bravos en su mayoría, que llevaron de cabeza á todos los toreros. Maera quedó mal en el primero y se tapó, estando peor en la muerte del cuarto: bajonazos con premeditación, alevosía, etc.; dos pitas morrocotudas y una modesta multa por encararse con una parte del público que le apostrofó, algo groseramente por cierto. Valenciano se salvó del naufragio, quedando regularmente en la muerte de sus dos enemigos, y Moreno de San Bernardo no llegó ni á la altura del Maera. Tuvo la suerte de que le ayudase mucho el toro tercero, que se clavó solito un estoconazo delantero y contrario, que le mató; pero decidió no arrimarse al sexto y no se arrimó, siendo vuelta la res al corral, sin haber dado el espada (?) un solo muletazo, ni haber perforado la piel del toro con el estoque. Moreno fué detenido por la autoridad, y multado menos modestamente que Maera. El miedo en los toreros, á incommensurable altura. ¡Lástima de toros para tan malos toreros!

El día 27 tuvimos otro desastre. Valenciano, Cantaritos y Dauder habían de lidiar toros de Campos. El primero de los espadas, el día de la corrida se puso tonto, y exigió lo que, más por dignidad que por otra cosa, no le quiso dar la empresa, y fué sustituido á última hora por un tal Julio Linares (Campaña), nuevo en esta plaza. Cantaritos se confió demasiado; hizo el primo tomando de muleta al primero, y fué al hule con lesiones leves, por fortuna. Dauder despachó cuatro toros aceptablemente, siendo aplaudido; y Linares, aunque despachó los dos suyos, demostró ser una verdadera calamidad. Los toros de Campos estaban muy bien presentados; fueron bravos, y demostraron nobleza suma. Gracias á ella, se pudo terminar la corrida. De tener mala intención las reses, difícil es predecir lo que hubiera ocurrido.

Intercalada con estos dos desastres, tuvimos la corrida de la Merced el día 24, en la que se despidió de este público Emilio Torres (Bombita), lidiando con Mazzantini toros de Otalauruchi. El ganado estaba bien presentado, y cumplió bien por regla general, aunque demostró poca dureza en los remos.

Mazzantini tuvo una tarde feliz; como pocas tendrá el veterano espada. Verdad es que le tocó matar lo mejor de la corrida.

Se confió bastante con su primero, y desde cerca y con cierto aplomo toreó de muleta. Hiriendo arrancó bien, y aun cuando se fué por la cara, le ayudó algo el toro y clavó una estocada muy aceptable, que bastó. Muchas palmas.

El tercero llegó á la muerte algo incierto. D. Luis requirió la ayuda de su hermano y de Bonifa; toreó con despego y movidísimo, y yéndose del mundo agarró un sablazo delantero, que mató en seguida.

En la muerte del quinto fué donde estuvo bien de veras. El toro era sumamente noble; aprovechó esta condición el espada de Elgoibar y toreó (jasombrarse, señores!) desde muy cerca, ceñido, parando y adornándose. Si me lo cuentan, no lo creo. Igualado el toro, arrancó Mazzantini á volapie, como el año 1884 arrancaba, y dejó una estocada superior, de la que salió el toro rodando. Gran ovación y oreja.

En quites muy activo y oportuno. Dirigiendo regular, y en banderillas desgraciado.

Bombita vino á despedirse y... á no hacer más que salir del paso lo más pronto posible.

En brega y quites, ni se retrajo ni se prodigó. Trató de lancear algunos toros, y quedó mal. Banderilleando, puso un par bueno al cuarteo.

En su primer toro no paró con la muleta, aunque se colocó cerca. Sin meterse, dejó media estocada caidilla, que hizo poco daño al bicho; no obstante, le descabelló con acierto á la primera.

Al cuarto, que se revolvió, le tomó asco Emilio. Ayudado de su gente y de Tomás Mazzantini, toreó malamente; cuarteando atizó un pinchazo, y descabelló en seguida con acierto.

Aguijoneado por la labor de D. Luis en el quinto, y comprendiendo que no era su misión la de descabellar toros vivos, quiso hacer algo en la muerte del sexto toro. Se arrimó y paró un poquito más con la muleta, no luciendo el trasteo por estar aplomado el toro. Hiriendo, no tuvo fortuna. Entró bien cuatro veces, pinchando corto siempre, por quedarse primero y encogerse después el toro. Pero descabelló también con acierto, y salió de penas sin mayor riesgo. El trabajo de Emilio mereció pocos plácemes; pero se le despidió con palmas de simpatía, y como recuerdo de lo que otras tardes aquí hizo.

Las cuadrillas cumplieron, sobresaliendo en banderillas Rodas y Tomás Mazzantini, y picando, Chato y Colita.

Para el 4 dispuso la empresa que Fuentes y Machaquito despachasen seis toros de D. Felipe de Pablo Romero; pero Fuentes se quedó en su casa, indispuerto, según dijo, y mandó á Bonarillo, con lo que prestó un señalado favor al empresario. Con el cambio se retrajo el público y flojeó la entrada.

Los toros, muy bien presentados y hermosamente criados, dejaron satisfecho al público, y más hubieran

gustado si lidia menos infernal se les hubiera dado. Pero convertida la plaza en una indecente capea, todas las reses acabaron por aburrirse y buscar la defensa.

Los corridos en primero, quinto y sexto lugares hicieron muy buena pelea; el cuarto cumplió bien, y flojearon algo los segundo y tercero. Aguantaron entre los seis 39 puyazos por 25 caídas y 11 caballos para el arrastre.

La lidia dada á las reses, ya he dicho que fué malísima. Sin haber un momento de orden, danzaron toda la tarde por el ruedo, á más y peor, picadores, espadas y peones, sin que se viera un puyazo ni un lance de capa, ni un pase ni una estocada que plausible fuera. Sólo una vez Machaquito, en el cuarto toro, arrancó con coraje verdadero á matar, y para eso escogió mal terreno, en las tablas y contrario á la puerta de chiqueros, por lo que salió trompocado.

En Bonarillo se vió principalmente escasa confianza; movióse mucho toreando y soltó bastante el brazo derecho al herir, esquivando la reunión. Pero tuvo la suerte de matar pronto, y habiendo disimulado algo dicho defecto en el toro quinto, consiguió arrancar palmas, que se repitieron con calor al poner un buen par, cambiando, al sexto animal, no obstante meter Bonal los brazos después de pasada la cabeza de la res.

En Machaquito, alguna nota valiente de vez en cuando, en algún quite y en la estocada mencionada, y nada más.

Con la muleta anduvo torpón; con el estoque sin la guapeza de otras veces, y con el capote bastante frío. Banderilleando cambió de primeras, después de enmendar terreno, y metió un pa'o. Luego cuarteó un buen par, no sin haber intentado con insistencia cambiar de nuevo.

En conjunto, Bonarillo pasó sin impresionar favorable ni desfavorablemente, y Machaquito dejando helados á sus admiradores y al público, que al faltar Fuentes cifró en él sus esperanzas. Parecía obsesionarle la contrata de México.

La corrida, á pesar de los toros, de lo más sosa y pesada que darse puede.

CARRASCLÁS.

Toros en Bilbao.

Corrida de toros mixta, celebrada el 20 de Septiembre de 1903.

Parece increíble lo que viene sucediendo con esto de que cada vez que tal ó cual diestro arranca una ó dos tardes palmas á la concurrencia, ya se cree ó creen sus amigos, que está en condiciones de tomar la alternativa de matador de toros.

Y por tanto, heme aquí, haciéndome cruces ante la inesperada noticia de que el neófito novillero granadino, José Moreno (Lagartijillo chico), ha tomado la alternativa de manos de su tío en la plaza de Madrid, cuando, si mal no recuerdo, tenía escrituradas en esta plaza dos novilladas para esta temporada.

En fin, á lo hecho pecho, según reza un refrán popular, y puesto que ya huelgan los comentarios, requiero lápiz y papel, dedicándome á tomar las notas que merezcan apuntarse.

El cartel de la corrida para hoy constaba de la lidia de tres toros de la ganadería del marqués de Villagodio, para ser estoqueados por el novel matador de toros José Moreno (Lagartijillo chico), y otros tres novillos de D. Fernando S. Taberneros, que los mataba el novillero Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).

Rompió plaza un bonito animal negro, de arrobas y bien colocado de pitones; pero ¡ay! resultó manso perdido, no llegando á tomar ni una vara, y por tanto, fué castigado á ser banderilleado con las calientes.

El chico de Granada, molestado por el viento que reinaba, que más que viento era un huracán, no consiguió sujetar al bicho con la muleta, pasándole medianito, y tirándose el arma á la cara, y sin más arte ni parte que el de su propio capricho, y á toro desigual, dejó un pinchazo y media un poquitín desprendida y atravesada.

El segundo, que se traía la misma sangre que su hermano en lo mansurrón, no lo condenaron á ser fogueado, gracias á la benevolencia del presidente, no obstante la pita general con que le obsequiaron.

El chico no estuvo mal en la faena que empleó con el trapo, pero tampoco agradó; pues si bien algunos pases fueron aceptables, los otros eran malos, codilleando más de lo prudente.

La estocada con que hirió fué bien señalada, y el chico fué aplaudido, concediéndosele la oreja del cornúpeto.

El tercer manso del marqués murió de la manera más ignominiosa que puede darse; causa dolor confesar la verdad; pero en justicia, aquello, en vez de muerte, fué vil asesinato.

Siento mucho tener que expresar estas palabras, ahora precisamente que el chico necesita ánimos para ver de conseguir llegar á la meta; pero confieso que nadie tiene la culpa de esto más que los amigos

oficiosos que le han inducido á tomar la alternativa, por haber quedado una ó dos tardes bien en el ruedo madrileño.

Conque, ánimo, joven granadino, y á procurar borrar cuanto antes este mal sabor de boca que nos ha dejado, haciendo cosas que agraden á la afición.

Cástor Ibarra comenzó bastante diligente con el capote, ayudando eficazmente á sus compañeros, que andaban de cabeza, ganándose justas y merecidas palmas en algunas ocasiones.

En la muerte de los tres últimos toros no hubo nada digno de mencionarse; es decir, se olvidaba reseñar la muerte de su primero, que fué buena de verdad. Comenzó á torearlo desconfiado y despegadito, como quien no quiere ver toros, y en esa forma llegó á pinchar hasta dos veces sin hacer nada por el bicho; finalmente corrigió estos defectos metiéndose á herir á volapié delante de los tableros del sol, arreando un sopapo de ordago, saliendo rebotado de la suerte.

Se ganó una ovación y otra cortadura de oreja en señal de simpatía.

En los otros quedó medianito nada más, por cuyo motivo no reseño su labor, concretándome á desearle vuelva nuevamente á buscar los arrestos que le quitó aquel Pellón en la plaza de Madrid, y que no los puede encontrar por mucho que se incomode en buscar. Y hasta la próxima, se despide.

JUANITO ALDAZ.

EL BONILLO (ALBACETE)

15 y 16 de Septiembre.

Con dos buenas entradas, se han celebrado las dos corridas anuales, que han sido buenas.

El ganado, de D. Jesús Miramón, bueno la primera tarde, y malo la segunda.

El diestro Solito quedó muy bien, tanto toreando como matando, siendo muy aplaudido y agasajado.

Banderilleando, Jardinero.

La presidencia muy mal.

P.

Mora (Toledo)

16 de Septiembre.

Hoy se ha celebrado, con una gran tarde, la novillada anunciada.

Los toros, de Mariano Arroyo, buenos.

Templaito bien toreando de capa y muleta, y superiorísimo matando, ganando una oreja y muchas ovaciones.

Antonio Bayón, en general mal.

Las cuadrillas muy trabajadoras.

La entrada un lleno.

La presidencia muy enérgica.

A. ROMÁN.



Lagartijo.—El matador de toros Rafael Molina (*Lagartijo*), será operado en Córdoba, en los primeros días de esta semana, de un kister que padece en la mano derecha.

Por esta causa no podrá tomar parte en las corridas que tiene escrituradas en Jaén, Ondara y otras plazas.

Desearíamos que el matador cordobés quede bien de resultados de la operación que le van á hacer.

Jaén.—En los días 18 y 19 del corriente tendrán lugar en esta plaza dos corridas, en las que se lidiarán toros de D. José Manuel de la Cámara y de D. Antonio Guerra, que estoquearán José García (*Algabeño*) y Rafael González (*Machaquito*).

Ingreso.—En la cuadrilla de *Quinito* ha ingresado el banderillero Espinosa.

Restablecidos.—Los banderilleros de la cuadrilla del *Algabeño*, *Blanquito* y *Moyano*, se encuentran completamente restablecidos de las lesiones que sufrieron, estando en condiciones de continuar en el arriesgado ejercicio de su profesión.

Nos alegramos.—Nuestro distinguido y apreciable compañero en la prensa D. Angel Caaño, que firma sus escritos en el *Heraldo de Madrid* con el pseudónimo del *Barquero*, se encuentra muy aliviado de sus dolencias, y bien pronto podrá, con su bien cortada pluma, ilustrar á los aficionados del resultado de las corridas.

Beziens.—Del resultado obtenido en la corrida celebrada ayer en esta población francesa, se nos telegrafía lo siguiente:

«Los toros de Moreno Santamaría fueron buenos, matando cinco caballos.

Fuentes y Chicuelo, que estaban encargados de estoquearlos, cumplieron bien su cometido.

Ambos espadas banderillaron dos toros, siendo ovacionados.»

**

Bilbao.—El día 18 de los corrientes se verificará en esta plaza una novillada, en la que se lidiarán seis toros de Filiberto Mira, que estoquearán *Camisero* y *Bienvenida*.

**

Currinche.—El banderillero Jerónimo Gómez (*Currinche*), que fué herido toreando en la plaza de esta corte, se encuentra casi completamente restablecido de la cornada que sufrió, merced á los cuidados que le ha prodigado el célebre doctor D. Julio Pérez Obón, encargado de su curación.

**

Uno más.—Ha dejado de pertenecer á la cuadrilla de Joaquín Navarro (*Quinito*) el banderillero *Maera chico*.

**

Guadalajara.—El día 15 de los corrientes tendrá lugar en esta población una corrida, en la que estoquearán seis toros de Mazpule los espadas Miguel Báez (*Litri*) y José Moreno (*Lagartijillo chico*).

**

Para Méjico.—El valiente picador de toros Manuel Martínez (*Agujetas*) ha sido ventajosamente contratado por la empresa de la capital de esta República y embarcará para dicho país el día 20 del mes actual.

Desearnos á tan simpático diestro feliz viaje, deseando regrese á esta corte con honra y provecho.

**

D. E. P.—El sábado último falleció en esta corte D. José Valens y Cisneros, sobrino político del inolvidable exdirector de este periódico, D. Pedro Núñez Samper.

El cadáver del infortunado José recibió ayer mañana sepultura en la Sacramental de San Lorenzo.

¡Que Dios halla acogido en su seno el alma del finado!

GUÍA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Angel García Padilla.—A su nombre, Sevilla.

Antonio Fuentes.—D. Manuel Pineda, Trajano, núm. 24, principal, Sevilla.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—D. Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprana, Ponce de León, 7, Sevilla.

Francisco Bonal (Bonarillo).—A su nombre Zaragoza, 21, Sevilla.

José García (Algabeño).—D. Federico Escobar, Santas Patronas, 5, Sevilla.

Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Aceto, Embajadores, 13, Madrid.

Luis Mazzantini.—Orellana, 7. D. Federico Minguet: Lagasca, 55, Madrid.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, núm. 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Manuel Lara (Jerezano).—Apoderado: D. Manuel Casar, Palafox, 25, Madrid.

Miguel Báez (Litri).—D. Pedro Carceller, Esperanza, 9, segundo, Madrid.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Rafael Gómez (Gallito).—A su nombre, Arriyan, 30, Sevilla.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Alfarería, 72, Sevilla.

Antonio Bayón.—D. Juan Soto, Café Español, Valladolid.

Antonio Beto (Regaterin).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

Antonio Fernández (Bocanegra).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Antonio Haro (Malagueño).—A su nombre, León, 17, Madrid, y Campo de la Merced, núm. 2, en Córdoba.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Lavapiés, 6, segundo, Madrid.

Antonio Suárez (Suarito).—Dirigirse á su apoderado D. Enrique Esplás, Zaragoza, 11, Alicante; y á su nombre, Santa Lucía, 2, Madrid.

Antonic Rivas (Moreno de San Bernardo).—D. Nicolás Higuera, calle del Ave María, números 8, tienda, Madrid.

Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—D. Luis Peralta, Arenas, 2, Sevilla.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado D. Mariano Montes, Santa Isabel, 15 duplicado, Madrid.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—D. Francisco Berdugo y González, Abades, 3, segundo derecha, Madrid.

Fermin Muñoz (Corchaito).—José R. Alfonso Candela, Valladares, 9, Córdoba.

Fernando Herrero (Cantaritos).—D. Manuel Aceto, Embajadores, 13, Madrid.

German Sánchez (Serenito).—A su nombre, Tres Peces, 32, Madrid.

Jesús Rodríguez Arribas (Guerriñta chico).—A su nombre, Paz, 17, portería, Madrid.

Joaquín Calero (Calerito).—D. Rogelio Hernández, Maldonadas, 8, sastrería, Madrid.

Joaquín Delgado Vela.—A su nombre, Patrocinio, 4, Sevilla.

Juan F. Teruel (Solito).—Villarrobledo (Albacete).—Apoderado, D. Leandro Serrano, Salitre, 20, bajo, Madrid.

Juan Carrillo de Albornoz.—D. José Zalaba, Serrano, 17, tienda, Madrid.

José Villegas (Potoco).—A su nombre, Pez, 11 duplicado, segundo, Madrid.

José Campos (Campitos).—A D. Lorenzo Hernando, Casa de fieras (Retiro), Madrid, 6 á D. José Rivera, Conde de Barajas, 7, Sevilla.

Manuel Calderón.—Arbolancha, 2, primero, Bilbao.

Manuel Díaz (Aguilimpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Cuadrado (Gordito de Sanlúcar).—A su nombre, Sanlúcar de Barrameda.

Manuel Gallego (Valerito).—A su nombre, Príncipe, 12, segundo, Madrid.

Manuel González (Rerre).—A su nombre, Sevilla.

Pascual González (Almanseño).—A su nombre, Bola, 11, zapatería, Madrid, y en Murcia.

Ramón Tarodo (Alhameño).—A su nombre, Encomienda, 20 duplicado. Apoderado D. Gabriel Ródenas, San Roque, 8, Cartagena.

Ricardo Martínez (Yecelano).—A su nombre, Carrera de San Jerónimo, 41, Madrid, y D. Aurelio de Pedro Larrosa, Borrell, 192, 1.º, 2.º, Barcelona.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.

ESTOQUES

(PLANOS Y DE CANAL)

puntillas y puyas de la acreditada fábrica valenciana de

RAMÓN LUNA

Representante. — **PEDRO CHIRIVELLA**

CARDA, 18, VALENCIA.

D. TANCREDO LÓPEZ

(REY DEL VALOR)

Sugestionador de toros y lidiador de reses bravas, con traje de luces



Las empresas que deseen contratarle pueden dirigirse á su nombre, Carranza, 12, Madrid.

IMPRENTA DE JAIME RATÉS MARTÍN

(SUCCESOR DE P. NÚÑEZ)

Plaza de San Javier, 6.—Teléfono 1221